

Darío Álvarez Limeses, médico e intelectual tudense

Rosendo Bugarín González

Médico de familia del CS de Monforte de Lemos. EOXI de Lugo, Cervo e Monforte. SERGAS

Resumen

El doctor Darío Álvarez Limeses fue un destacado médico de cabecera en el primer tercio del siglo XX. Su ejercicio profesional lo llevó a cabo en Tui, donde también mantuvo una importante actividad sociocultural. En 1918 contribuyó, con colegas de la talla de Gregorio Marañoñ o Gustavo Pittaluga, a la redacción de un monográfico de referencia para la clase médica sobre la epidemia de gripe que en aquellos momentos estaba asolando al mundo. Su compromiso político le llevó a sufrir la más grave de las consecuencias del levantamiento militar de 1936.

Nacimiento, matrimonio y familia

Nació en Pontevedra el 10 de noviembre de 1877. Sus padres, Emilio y Amalia, se trasladaron a esta ciudad cuando el primero obtuvo una cátedra de enseñanza secundaria¹.

Su hermano mayor, Gerardo, fue un importante escritor e historiador, cofundador del Museo de Pontevedra y redactor de varias revistas relacionadas con la literatura y otras temáticas culturales, que formó parte del grupo de intelectuales de la ciudad del Lérez, entre los que estaba Castela, Castro Sampedro, Areses, Prudencio Landín, Losada Diéguez así como Sánchez Cantón².

Se casó en 1907 con María Blázquez Ballester³ y tuvieron seis hijos varones, Darío, Celso, José María, Alfonso, Emilio y Álvaro (Figura 1). Darío también fue médico especializándose en Pulmón y Corazón en el Hospital San Carlos de Madrid, ejerciendo durante muchos años como tisiólogo. José María fue un brillante escritor al que se le dedicó O día das Letras Galegas en el año 2008. Emilio también fue autor de varias

Figura 1. Familia de Darío Álvarez Limeses



Abstract

The doctor Darío Álvarez Limeses was a leading general practitioner in the first third of the 20th century. His professional practice was carried out in Tui where he also maintained an important sociocultural activity. In 1918 he contributed, with colleagues of the stature of Gregorio Marañoñ or Gustavo Pittaluga, in the writing of a reference monograph for the medical class on the epidemic of influenza that at that time was ravaging the world. His political commitment led him to suffer the most serious consequences of the military uprising of 1936.

obras literarias, y junto con sus hermanos José María y Álvaro fue cofundador de Ediciones Castrelos y participó en la fundación de la Editorial Galaxia.

Estudios de medicina y actividad profesional

En 1894 comenzó sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago de Compostela y se licenció el 23 de junio de 1900, empezando a ejercer en la ciudad de Tui, a partir de enero de 1901⁴. Durante la carrera ganó por oposición una plaza de alumno interno en el equipo del profesor Maximino Teijeiro. Durante esa etapa fue cofundador del Boletín de Medicina y Cirugía, órgano de expresión de los internos del Hospital Clínico y formó parte de su consejo de redacción⁵ (Fig. 2).

Toda su vida profesional la desarrolló en Tui. Fue médico titular de la Asistencia Pública, inicialmente interino y, a partir de 1905, titular tras oposición realizada en Santiago de Compostela en la que quedó en primer lugar⁶, al obtener la máxima puntuación⁶. Asimismo, ejerció como médico higienista entre 1911 y 1924. Tenía el número de colegiado 48 del Colegio de Médicos de Pontevedra (Figura 3). En 1920 fue nombrado delegado médico del partido municipal de Tui⁷.

Además desempeñó otros múltiples cargos profesionales: ejerció durante 7 años como médico forense y en alguna ocasión realizó labores de perito⁸. Fue director médico, por concurso de méritos, de la Estación Sanitaria Fronteriza de Tui⁹ (Fig. 4). También fue médico de la Compañía de Ferrocarriles de la sección Tui-Valença¹⁰, de la Guarnición de Tui¹¹, de la marinería del Cañonero Perla¹² y del Seminario de dicha ciudad¹³.

Recibió varios homenajes y premios. Probablemente el más importante fue la Medalla de Oro de la Cruz Roja que le otorgaron en 1910 por su altruismo en la atención de víctimas de accidentes y catástrofes¹⁴.

Figura 2. Boletín de Medicina y Cirugía



En 1918 junto con sus colegas, los otros tres médicos de Tui, tuvo que enfrentarse a la terrible pandemia gripal. El doctor Álvarez Limeses enfermó y estuvo indispuerto durante varios días pero, afortunadamente, se recuperó y pudo reincorporarse a su humanitaria labor¹⁵. El ejercicio de la medicina de familia en aquella época era muy duro. Era una atención auténticamente integral. Los pacientes no ingresaban en los hospitales, como ahora, y los médicos generales estaban solos y atendían problemas de salud de lo más variopinto. Los medios de comunicación de la época nos dan muestras de los casos a los que tuvo que enfrentarse nues-

Figura 3. Ficha de colegiado

COLEGIO MÉDICO DE PONTEVEDRA		
Don José Álvarez Limeses		
Nació (Fecha) 20 de Noviembre de 1872 Tui (Fecha) 20 de Enero de 1903 Tui		
Comenzó a ejercer el 31 de Enero de 1918		
Colegiado en el n.º 35 el día 10 de Febrero de 1918		
Cargos que ha desempeñado		
Cargos que desempeña Enfermero de la Asistencia Pública de Tui		
Especialidad a que se dedica Medicina Hospitalaria		
Estado civil casado		
Fecha de matrimonio 15 de Julio de 1907		
Nombre de la esposa María Dolores Rodríguez		
Hijos (1) Varones 6 Mujeres 1		
Procede de		
TRASLADOS		
RESIDENCIA	FECHA	COLEGIO
Observaciones en relación con Previsión Médica Nacional		
Afiliado número	Ejército	
Ingresado en	Causas	
Observaciones generales		
<i>Entero en octubre 1918 epizootia bacteriana. Casos graves.</i>		

(1) Contingencia sobre la edad de este sexo.

tro protagonista. Desde heridas por arma blanca¹⁶, pasando por heridas de bala¹⁷, lesiones por bombas¹⁸, partos con distocia¹⁹ o intoxicaciones por cantárida²⁰.

Cuando aparece la epidemia de gripe, mal llamada española, surgen múltiples interrogantes. El primero es confirmar si efectivamente se trataba o no de dicha enfermedad. Esto no debe sorprender ya que, entre otras cosas, no se conocía cual era el agente patógeno de la gripe. Su diagnóstico era exclusivamente clínico. Además, cuando se producen los primeros fallecimientos, comienzan a emplearse múltiples propuestas terapéuticas a la desesperada. En este contexto, se ponen en marcha estrategias para establecer un consenso de expertos en base a la experiencia acumulada. Así, una de las publicaciones médicas nacionales más prestigiosas de la época, España Médica, edita un monográfico para informar a los profesionales acerca de lo que hoy llamaríamos evidencias científicas y el estado de la cuestión (Fig. 5). En dicha publicación participan los médicos más prestigiosos de la época, entre ellos Gregorio Marañón y Gustavo Pittaluga, y el director de la revista, el doctor Eleizgui invita al médico tudense a que cuente su experiencia en el tratamiento de sus enfermos con gripe²¹.

En su artículo, el doctor Álvarez, se muestra pesimista al relatar la ineficacia de las medidas propuestas en el control de esta enfermedad. Así, no obtuvo buenos resultados con el suero antidiftérico ni con el antineumónico. Tampoco con la sangría, la revulsión y las inyecciones de aceite alcanforado. En el momento de la redacción del artículo ensayaba en dos pacientes la eficacia de las inyecciones intravenosas de sublimado. También explica los recursos que empleaba para el control sintomático: básicamente una buena hidratación, aspirina y quinina para la fiebre, y laurel y jarabe opiáceo para la tos. Por supuesto, recomendaba especialmente medidas de antisepsia y aislamiento para evitar la transmisión de la enfermedad.

Actividad cultural y compromiso social

El doctor Álvarez Limeses era un intelectual con profundas inquietudes sociales y culturales. Fue redactor del periódico tudense La Integridad, del semanario La Opinión y del diario El Progreso²². Además fue colaborador en otros medios de prensa escrita como Caza y Pesca, El Vencejo o el Pueblo Gallego¹.

Participó activamente, tal como recogen las crónicas, de la vida social tudense en múltiples facetas. Por ejemplo, fue promotor del Orfeón de la Artística, presidente de la Sociedad Venatoria²³, directivo y presidente del Racing Club de Fútbol²⁴, presidente del Casino de Tui²⁵ y otras diversas actividades.

Gran aficionado a las tertulias se dejaba ver en ocasiones por O Porriño, en la Botica Nova donde se daban cita intelectuales de la talla del arquitecto Palacios, el pintor Antón Medal, el industrial Enrique Peinador, el escritor Valentín Paz Andrade, el poeta Ramón Cabanillas o el médico Manuel Paz Varela, entre otros²⁶.

Figura 4. Reunión de médicos (El doctor Álvarez Limeses es el sexto de pie por la izquierda)



Siempre mostró interés por la política -fue seguidor de Manuel Azaña-, aunque nunca ocupó cargos públicos. Tras el golpe militar de 1936, fue detenido. Incluso en la propia cárcel se preocupó por ayudar a los necesitados. En un artículo reciente, la escritora Almudena Grandes detalla como puso todo su empeño hasta conseguir que anularan la condena a muerte de un compañero de celda -el filólogo Aníbal Otero, discípulo de Menéndez Pilar-, que estaba realizando un trabajo de campo sobre la fonética de la lengua gallega. Tras ser detenido por la policía y encontrarle documentos con grafías “raras”, sospecharon que podía tratarse de un espía²⁷.

Tristemente, sufrió un consejo de guerra, por pertenecer a izquierda republicana, que condujo a su fusilamiento, junto con su colega, el también médico tudense Alejo Diz, el 30 de octubre de 1936.

Fue un hombre bueno y generoso. Se le conoció en Tui como el médico de los pobres.

Figura 5. Portada de la revista España Médica



Bibliografía

1. Sánchez Bargiela R. Xosé María Álvarez Blázquez e Tui. Da vella casa ao corazón aberto. Tui: Concellería de Cultura. Concello de Tui; 2008.
2. Baltar Domínguez R. Castelao ante la medicina, la enfermedad y la muerte. Compostela: Bibliófilos Gallegos. 1979.
3. Diario de Pontevedra, 29 de mayo de 1907. p. 2.
4. Diario de Pontevedra, 26 de noviembre de 1900. p. 2.
5. Álvarez Blázquez D. Álvarez Limeses. Gran Enciclopedia Galega. Lugo: El Progreso; 2005.
6. Diario de Pontevedra, 6 de diciembre de 1905. p. 2.
7. Los médicos gallegos. El Compostelano, 18 de agosto de 1920. p. 1.
8. Templum Legis. El Pueblo Gallego, 29 de julio de 1925. p. 7.
9. Vida Gallega, 10 de julio de 1932. p. 47.
10. Noticias regionales. Gaceta de Galicia, 20 de julio de 1912. p. 1.
11. Justa distinción. Progreso, 17 de mayo de 1913. p. 1.
12. Disposiciones de la Marina. El Correo Gallego, 7 de agosto de 1925. p. 2.
13. Progreso, 2 de agosto de 1912. p. 2.
14. Diario de Galicia, 15 de mayo de 1910. p. 2.
15. La gripe en Galicia. La Integridad. Tui, 24 de octubre de 1918. p. 2.
16. Sucesos y accidentes en Galicia. El Correo Gallego, 7 de abril de 1927. p. 2.
17. A orillas del Miño. La Integridad. Tui, 20 de noviembre de 1922. p. 2.
18. El Heraldo Gallego, 26 de agosto de 1928. p. 7.
19. El intrusismo en medicina. El Correo de Galicia. Santiago, 28 de enero de 1919. p. 1.
20. Un brevaje. La Correspondencia Gallega: Diario de Pontevedra, 5 de mayo de 1902. p. 2.
21. Álvarez Limeses D. Tratamiento de la gripe. España Médica. 1918; 282: 6.
22. Menandro. Andanzas reporteriles. Progreso, 9 de julio de 1912. p. 1.
23. De la provincia. Progreso, 2 de noviembre de 1912. p. 1.
24. La Integridad, 20 de agosto de 1920. p. 3.
25. Apuntes noticieros. Diario de Pontevedra, 17 de diciembre de 1912. p. 2.
26. Giraldez García D. Antonio Palacios, la huella de un genio. Disponible en: <http://www.fundacionmondarizbalneario.org/patrimonio/34/3/Arquitectura> [Fecha de acceso: 01/06/2018]
27. Grandes A. La historia de un hombre admirable. El País Semanal, 8 de diciembre de 2018. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/11/30/eps/1543591219_462405.html [Fecha de acceso: 13/03/2019]